

Provincia de Andahuaylas

LA NOCHE DE SAN JUAN en la versión CHANCA

24 de junio

Carlos A. Vivanco Flores

La noche de San Juan tal como se estila en la versión chanca no es precisamente un rito agrícola ni un rito ganadero. La incluimos aquí como muestra de una tradición que perdura. A diferentes etnias corresponden versiones diferentes. En un país pluralista, como el Perú, existe una riqueza de enfoques que los estudiosos van descubriendo poco a poco.

Nota de la Revista

El 24 de Junio es la fecha bastante recordada por los campesinos, no precisamente porque sepan que es su día, sino por la festividad de San Juan, que celebran con diversas ceremonias. Tanto influye una costumbre popular, que hasta los mistis festejan el día de San Juan.

En la víspera del 24 de junio, a partir de las 7 de la noche, en cada casa encienden fogatas donde queman únicamente trapos viejos, zapatos destrozados, útiles de madera en desuso, etc. ... los cuales han sido cuidadosamente guardados durante el año (1).

JUEGOS SATIRICOS

En torno a la fogata, danzan y juegan todos los ocupantes jóvenes de la casa, insultándose en son de broma con los de las casas vecinas. Entre risas y exclamaciones, se lanzan los siguientes versos:

Qantachu, qantachu,
nisunki
pupun hawapi
usan tusuchiq,
nispa...

*Será verdad? a ti, a ti,
te dicen,
que sobre tu ombligo
el piojo haces bailar,
diciendo van...*

Qantachu, qantachu
nisunki,

*Será verdad? a ti, a ti
te dicen,*

suwa khuchi hina
pampa qhawaq
nispa...

*como chanco ladrón
que sólo mira al suelo;
diciendo van...*

JUEGOS PREMONITORIOS

Así, entre sátiras se pasan hasta las altas horas de la noche. Muchas personas hacen echar, por un varón soltero, un huevo fresco en un recipiente de agua limpia. Luego lo colocan a la intemperie para que reciba la helada de la noche. Al día siguiente, observan el huevo y presagian el porvenir.

TENTATIVA DE CRISTIANIZACION

Al amanecer el 24 de junio, los campesinos bajan al pueblo, bien indumentados, portando al hombro las enormes cruces de madera de su respectivo barrio o comunidad, profusamente adornadas con flores de todo color. Los violines, pitos, tambores, bombos y cornetillas, habilmente tocados por los músicos nativos se dejan escuchar en todas las calles de la ciudad, antes y después de la misa.

Terminada la misa, los misachikuq retornan a su casa, no sin antes haber ingerido incontables tinajas de chicha y varias cuartillas de aguardiente de Pincos y Pariabamba. Ya alegres, todos, cantando y bailando, al son de sus conjuntos típicos, desaparecen de la ciudad.

LA FIESTA

En todas las comunidades campesinas de la Provincia, los campesinos protagonizan reñidas carreras de caballos, cuyos jinetes, luego de animarse con sendos vasos de chicha, inician las competencias hípicas. Bien animados y envalentonados por los efectos del trago, cabalgan en sus chuscos, previa apuesta, consistente en varias cuartillas de cañazo o para llevarse el caballo en el corre.

En San Antonio de Cachi y otros lugares, mucha gente acude a la fiesta de San Juan a divertirse con las increíbles pruebas ejecutadas por los danzantes, contratados especialmente para solemnizar dichas fiestas (2).

NOTAS

- (1) Sorprende ver, en las casas de los campesinos, tanto trapo y desperdicio, que a nuestro parecer no son sino suciedad.

No debemos ignorar que estas ropas, zapatos, instrumentos en desuso, al haber estado en contacto con uno, recibieron ciertas propiedades de quién las usó. Los brujos buscan estos residuos —que han estado en contacto

con una persona— para incluirlos en sus paquetes maléficis. Por lo tanto, los campesinos no botan estos desperdicios al azar, por miedo de que caigan en manos de sus enemigos.

Por otra parte, estos desperdicios desparramados en las habitaciones, son considerados como **calientes**: es decir, que conservan la buena suerte. Destruirlos por el fuego, especialmente por el fuego del solsticio —año nuevo— es, en la mentalidad chanca, la mejor solución.

Esto demuestra que la “salubridad de la vivienda” no es asunto exclusivo de técnicas higienistas y desarrollistas. Es preciso tomar en cuenta los planteamientos “religiosos” del pueblo. Una predicación liberadora, en la línea de San Pablo, ayudará enormemente al mejoramiento del hogar.

- (2) La ciudad de Andahuaylas tiene otra manera, y muy genuina, de celebrar el año nuevo oficial, que no hemos incluido en esta serie de artículos.

Notas de la Revista.